

HN
5074
Fr. GERUNDIO.

BOLETIN DE NOTICIAS.

MADRID 29 de noviembre de 1838.

Los asuntos de Sevilla han terminado del todo; el general Sanjuanena llegó en la noche del 23 á aquella ciudad y despues de algunas esplicaciones con los generales Córdoba y Narvaez, se encargó del mando quedando todo tranquilo disuelta la junta y en el mismo estado que antes.

ULTIMA HORA.—Son las cinco de la tarde y en este momento concluye la sesion del Congreso; toda ella se ha ocupado de una adición al párrafo 14 del proyecto de contestacion, en la cual se declara que el sistema seguido hasta aqui por el gobierno es ineficaz para concluir la guerra y salvar la nacion.

Los señores Lopez, Olózaga, Martinez de la Rosa y otros han hablado en este asunto y por último la enmienda se ha tomado en consideracion por una mayoría de 95 votos contra 54.

Mañana se discutirá si ha de aprobarse ó no, y para este debate tienen pedida la palabra 15 oradores en pró y 7 en contra.

Este incidente debe en nuestro juicio paralizar la organizacion del nuevo gabinete hasta ver la resolucion que definitivamente adopta el Congreso.

IDEM 30.

La *Gaceta* inserta una comunicacion de Sau Sebastian de la que resulta que dos compañías de tropa y tres partidas de chapelgorris han muerto 15 facciosos y han cojido 24 prisioneros entre estos 2 oficiales.

—Auoche hemos recibido comunicaciones de Aragon y Francia; no se hablaba ya en Paris de modificaciones en el ministerio: la mayor parte de los diputados habian llegado á aquella ciudad.

—Auoche han dado serenata al capitán general y á los diputados Olózaga Lopez y Seoane, varios patriotas sin que ocurriese el menor desórden. El motivo de este desahogo es el voto de el Congreso de ayer que se supone arrancado por los discursos de los diputados de quien acabamos de hacer mencion.

—A la salida del Congreso ayer, ocurrió un lance verdaderamente desagradable; varias personas de las muchas que habia en la plazuela de las Cortes insultaron de palabra algunos de los diputados de la mayoría, en particular al Sr. Martinez de la Rosa á quien siguió hasta su casa un grupo como de treinta hombres; la cosa no pasó de palabras que altamente desaprobamos, porque los diputados deben tener entera libertad de emitir sus opiniones sean estas las que quieran.

—La organizacion del nuevo ministerio ha quedado paralizada segun preveiamos de resultados de lo ocurrido ayer en el Congreso, y á consecuencia de no haber llegado el Sr. Aleix, quien se dice que ha tenido que detenerse enfermo en Guadarrama.

CORREO DE HOY.—Hemos recibido los de Aragon, Castilla, Galicia y la Mala. Los periódicos de Zaragoza del 28 contienen una orden del general en jefe para que sean pasados por las armas, un subteniente, dos sargentos segundos, un corneta, un cabo primero, dos segundos y treinta y siete soldados facciosos de los prisioneros del depósito en represalia de los asesinatos cometidos con la guarnicion de Herrera.

—Nuestro corresponsal de Burgos en carta del 28 nos dice:

La columna del brigadier Hoyos marchó ayer á las siete de su mañana de

esta plaza á reunirse al cuerpo de ejército del general en jefe, y en la misma se le agregaron 100 caballos y 500 quintos que van destinados al regimiento de la Princesa.

El último resultado de la facción Merino es el que manifiesta el adjunto Boletín extraordinario, siendo probable como el mismo indica que aquel cabecilla se halle ya en las provincias vascongadas. Hoy se esperan los prisioneros que les hizo el brigadier Castañeda.

Siguen, aunque en corto número, recorriendo estas inmediaciones diferentes partidas rebeldes y antes de ayer tarde se encontró una de ellas con otra del provincial de Laredo en Cogollos; se tirotearon un rato y mataron un caballo á los enemigos.

Mi amigo: son las cuatro de la tarde y aun no ha llegado el correo de la Mala: solo á tres ha venido el de Santander. En este momento entran 114 prisioneros de la facción de Merino, entre ellos un comandante y 9 oficiales; los escoltan dos compañías del regimiento de Extremadura 15 de línea.

NOTA. El Boletín extraordinario á que se refiere la carta anterior contiene una comunicación del general Castañeda anunciando que ha quedado en su poder toda la infantería de Merino.

—El de Ayala también con fecha 28 nos escribe:

Nada he dicho á vd. de la brigada de Reserva al mando del Sr. Amarillas hasta poder hacerlo del resultado de sus operaciones; estas son prontas y activas, el país se ha reanimado y los pueblos se prestan con gusto á cooperar al exterminio de la canalla, pero esta huye con velocidad increíble, Calvente con la gente útil que lleva hizo una incursión en la provincia de Salamanca pero rechazado por una columna de ella retrocedió dando mil rodeos; antes de ayer pasó por las inmediaciones de esta capital á la una de la noche sin ser sentido de nadie porque lleva siempre buenos guías prácticos en el terreno, anoche estaba en las Navas de S. Antonio, y hoy salió hacia dicho punto una columna de la reserva, compuesta de una buena compañía de infantería y unos 60 caballos, aquella regresó á las cuatro de la tarde y la caballería ha seguido, y esperamos su resultado.

Se dice que las facciones se han reunido pero sumamente aminoradas y estropeadas, se han cogido varios dispersos, y antes de ayer una pequeña partida de carabineros de caballería de la Hacienda nacional, procedentes de la columna del comandante general de esta provincia, mandados por el subteniente Nolibós, dió alcance á un titulado oficial y 4 facciosos mas que se ocupaban en robar por los pueblos pequeños, siendo el resultado coger á dicho oficial y los 4 caballos que montaban aquellos que se salvaron á pie en los inmediatos montes.

Los mozos que sacó Calvente volvieron á sus casas en el momento que aquel se vió apurado.

ULTIMA HORA.—Grande ha sido la concurrencia á las galerías y á las inmediaciones del palacio del Congreso en la sesión de hoy: ésta se abrió á la hora de costumbre y se presentó una proposición para que se llamase al gobierno á fin de saber si tenía tomadas las suficientes medidas para sostener la tranquilidad y para que no se repitiese el escandaloso hecho de insultar á los diputados á la salida.—Compareció el gobierno y dijo que todo estaba previsto con lo cual se dió el Congreso por satisfecho y se levantó la sesión á la tres quedando para mañana los asuntos pendientes.

A la salida vimos algunos piquetes de caballería y varios ayudantes y dependientes de policía que rondaban al rededor del palacio, pero no sabemos que haya ocurrido cosa alguna desagradable.

MADRID: Imprenta de D. Francisco de P. Mellado, Editor.